



POLEMICA El niño reportero:

TINTÍN en el banquillo de los acusados



BEN MACINTYRE
The Times

Para ser un niño reportero que lucha contra el mal y que ha vendido hasta ahora 380 millones de libros, Tintín ciertamente ha tirado mucha gente. En estos días de extrema hipersensibilidad de las noticias con el jopo y pantalones de golf ha sido acusado de racismo, imperialismo, anti-americanismo, propagando anti-sovietismo y crueldad a animales en peligro de extinción por haber hecho estallar un rincón de dinamita en su piel.

"Tintín en el Congo" está siendo enjuiciado actualmente en Bélgica por la caricatura que hace de los africanos ("Hombre Manco muy grande. Señor blanco gran hombre magro", etc.). Es un libro tan inaceptable que en algunas bibliotecas de los EE.UU. lo tienen guardado bajo llave y sólo puede ser leído con una autorización especial.

Acusar a Hergé de fascismo es no captar la idea principal: él usó su arte para bloquear la realidad del tiempo de guerra. Es por eso que ha perdurado.

- El estreno, en Europa, de la película de Spielberg y la demanda para sacar del mercado "Tintin en el Congo", vuelven a la actualidad al héroe.

Tintín ha sido deconstruido, psicologizado, espulado y sometido a juicio por los post-estructuralistas franceses. Pero es la mancha del fascismo durante la guerra la que se le adosa de manera más nociva, la acusación de que su creador belga, Georges Remi, colaboró voluntariamente con los ocupantes nazis en Bélgica y que publicaron su tira cómica en un diario pro nazi que reiteraba en su portada: "El nacionalsocialismo nos puede acercar a Dios". "Tintín, ¿estás ahí?", declaraba Leon Degrelle, fundador del partido fascista belga y líder de su división SS.

Un escapismo contra los tiempos de guerra

La acusación de que Remi era pro nazi ha vuelto a resurgir con el estreno esta semana de la película de Steven Spielberg, "Las aventuras de Tintín. El secreto del unicornio", basada en los libros escritos por Remi cuando la guerra estaba en su apogeo. Peter Jackson, productor del filme, rechazó la tachada de colaboracionismo con los nazis como historia antigua que se ha desmentado para vender cine. Pero en muchas sentidos la magia de Tintín proviene directamente de las experiencias de Remi dur-

ante la guerra—no porque la tira cómica reflejara el pensamiento nazi, sino porque Remi deliberadamente divorció su creación de las tensiones corrientes ideológicas de la época, y al hacerlo, forjó el héroe supremo para los niños.

Remi es más conocido como Hergé, pronunciación en francés de "RCC", sus iniciales al revés. Los críticos han tenido que cambiar la tendencia de leer sus libros al revés, buscando a toda costa en Tintín pruebas de antisemitismo, incorrección política y colaboracionismo. En los primeros libros de Tintín, Remi sacaba a relucir propaganda política, incluyendo una hora entera del bolchevismo y una nefasta defensa del colonialismo belga. Sin embargo, para 1941, cuando trabajaba para el diario pro nazi "Le Soir", deliberadamente eligió el tema político y produjo sus mejores obras.

Remi no fue el único artista que agitó por una vida fácil bajo la ocupación y en sus áreas que su trabajo era más importante que la moral política. Jean-Paul Sartre, Gertrude Stein y P.G. Wodehouse hicieron acuerdos igualmente desventajosos. No hubo nada moralmente

Tintín en el banquillo de los acusados [artículo] Ben Macintyre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Macintyre, Ben

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tintín en el banquillo de los acusados [artículo] Ben Macintyre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile